Acerca de las acusaciones sobre las actitudes machistas de uno de los integrantes del proyecto La Rosa Negra:

Nadie del equipo de La Rosa Negra ha negado nunca los hechos ocurridos hace cuatro años acerca de los comportamientos machistas que se imputan a nuestro compañero. Lejos de disimularlos, él mismo se expuso públicamente desde el comienzo reconociendo su error; y emprendió un proceso de serio cuestionamiento y trabajo intenso con nuestro apoyo colectivo. Los hechos han sido asumidos; y, he aquí lo más importante, no han vuelto a repetirse.

Los individuos que han redactado de forma anónima el comunicado hecho público el 7 de marzo del presente año contra La Rosa Negra mienten deliberadamente y, sin argumentos serios ni pruebas en la mano, afirman de forma gratuita que nuestro compañero ha protagonizado recientemente episodios de maltrato por cuestión de género. He aquí una de las claves de nuestro «desencuentro» con estas personas.

Hagamos memoria. En septiembre de 2017, un colectivo de apoyo a personas presas solicitó el espacio de nuestra librería para presentar un libro. La noche anterior al evento, al menos una de las personas que mienten se dirigió a un miembro del colectivo de apoyo a personas presas y le comunicó una versión adulterada de los hechos, dando a entender que el error pasado de nuestro compa se ha producido recientemente. El mencionado colectivo, otorgando presunción de veracidad al testimonio por el hecho de tratarse de una cuestión de género, decidió cancelar el evento, e hizo pública su decisión emitiendo un comunicado en un página de Facebook en el que se mencionaban actitudes machistas de nuestro compañero.

Una vez que el equipo de La Rosa Negra se reunió con el colectivo organizador de la presentación del libro y aclaró el asunto, concertó, otorgando la función de mediación a dicho colectivo, una reunión con las personas difamadoras para pedir explicaciones cara a cara por las graves acusaciones y tergiversaciones que durante años han difundido por la espalda. Las convocatorias para la reunión se produjeron en tres ocasiones durante tres semanas consecutivas, para que los mediadores pudieran constatar la falsedad de que nuestro compañero es actualmente responsable de comportamientos de maltrato machista.

Las personas difamadoras manifestaron que asistirían a la reuniones, pero nunca lo hicieron ni explicaron por qué; y tampoco propusieron otra fecha para la reunión u otro procedimiento que adoptar.

Ante tal desgana y desinterés evidentes por solucionar el entuerto, y ante el alcance global de sus mentiras a través de Internet con las consiguientes consecuencias no sólo para nuestro compañero sino para todo el proyecto de la librería, tuvo que crearse el Grupo de Apoyo a La Rosa Negra, que comenzó a trabajar en la redacción de un comunicado en el que se explicaban los hechos y se denunciaba las actitudes autoritarias de aquellas personas deseosas de someter a escarnio público, ostracismo

y cadena perpetua a nuestro compañero. Adjuntamos el documento publicado por el Grupo de Apoyo a La Rosa Negra en diciembre de 2017, *Respuesta del Grupo de Apoyo a La Rosa Negra ante el comunicado firmado por Gabriel Pombo da Silva y Elisa de Bernardo*.

Sobre todo en el último año y medio, justo desde que La Rosa Negra se dotó de un local a pie de calle, estas personas han intensificado la divulgación de embustes boca a boca mediante rumores y chascarrillos, predisponiendo a personas que les conocían en determinados espacios y encuentros del libros con el único fin de que La Rosa Negra fuese vetada, como ya han logrado en varias ocasiones.

Consideramos muy poco honesta y bastante vil semejante forma de proceder. Para atacar a una persona, tratan de hundir y destruir todo un proyecto anarquista integrado por varios compas. Habiendo intentado dialogar sin fruto alguno, se advirtió expresamente que exigiríamos responsabilidades si las difamaciones persistían; y se anunció con claridad meridiana que bajo ningún concepto nos resignaríamos a que la librería La Rosa Negra, un proyecto anarquista creado y mantenido con mucho esfuerzo, se viese dañada o tuviese que cerrar sus puertas por el uso con fines personales que esta camarilla difamadora hace del feminismo y el antipatriarcado.

Las difamaciones y las mentiras persisten actualmente como puede comprobarse en los textos —algunos colectivos y otros «personales», pero siempre anónimos— que han sido publicados por quienes desean eliminar la librería y arruinar la vida social de nuestro compañero. Se han exigido, y continuaremos exigiendo, explicaciones; pero continúan en este mismo momento aferrad@s con obstinación al mismo embuste de siempre, a lo que han añadido alguna mentira nueva como puede leerse en el correo electrónico escrito en tono «personal» y heroico de uno de los difamadores que reside en Valencia, al fin y al cabo un comunicado encubiertamente público. (Queremos aprovechar para aclarar que hemos exigido recientemente responsabilidad a esta persona por bocazas, manipuladora y mentirosa, pero nunca por su orientación sexual. Por el mismo motivo, hemos exigido en fecha reciente responsabilidades a otro miembro de esta camarilla.) Por no mencionar la respuesta sin firma al comunicado de Defensa de La Rosa Negra emitido el 7 de marzo; o el correo electrónico anónimo que están recibiendo diferentes distribuidoras, editoriales y suministradoras de libros con el fin de condicionarlas para que dejen de proveer libros a la librería, con la clara y perversa intención de estrangular y asfixiar un proyecto anarquista.

Además, hemos detectado desde hace algunas semanas que está aumentando la gravedad de las acusaciones, porque las difamaciones, las mentiras, los embustes y las manipulaciones que practican nuestr@s acusador@s están ampliándose hasta incluir al resto de personas que formamos parte del proyecto La Rosa Negra, como puede apreciarse en el correo electrónico «personal» del acosador que vive en Valencia.

Hemos constatado que las motivaciones de estas personas no son luchar contra el patriarcado ni proteger a posibles víctimas de maltrato, sino el castigo y la venganza personal hacia nuestro compañero.

Vemos necesaria la siguiente aclaración: quienes formamos el proyecto La Rosa Negra tomamos este asunto muy en serio y, tras muchas reflexiones, consideramos que nuestra conducta no es perfecta ni ideal, pero es justa y medida. Nos estamos defendiendo de mentiras y manipulaciones que sufrimos, y de las consecuencias que se derivan. Y lo estamos haciendo directamente, agotando diferentes vías y dando siempre la cara, responsabilizándonos de lo que decimos y hacemos, a la vez que mostramos predisposición para escuchar otras opiniones, para contrastar la información existente y revisar siempre nuestra propia versión.

No estamos actuando por amiguismo, sino por solidaridad. Entendemos que el problema del maltrato de género y el patriarcado que lo ampara y promueve nos incumbe directamente tanto a nosotr@s como a tod@s. Actuamos por compañerismo, que practicamos en las duras y en las maduras, en los aciertos y en los errores, con la idea de poder avanzar y mejorar en la lucha social tanto personal como colectivamente, siempre que la persona que es apoyada tome conciencia de su error y se esfuerce en subsanarlo, sea cual sea su pasado, y no desista en mejorar y trabajar para no repetirlo. Nuestro colectivo ha adquirido la costumbre de reconocer sus propios errores y trabajar antiautoritariamente en la resolución de conflictos que puedan surgir, más allá de medidas como el veto en espacios libertarios que, usadas a discreción y sin un trabajo complementario, no tienen un efecto pedagógico real. A la vez, y en este caso en concreto, nuestro colectivo permanece, acompaña, apoya y trabaja junto con nuestro compañero en la medida de nuestras capacidades para seguir aprendiendo colectivamente.

Sabemos que nuestro posicionamiento supone implicación, esfuerzo y exposición pública a comentarios de todo tipo, a veces nada reconfortantes. Nuestra postura no es fácil; y puede ser, y de hecho es, malinterpretada, en el sentido de que «estamos apoyando a un maltratador». Pensamos que cada cual tiene su conciencia y debe aprender a convivir con sus juicios de valor. Creemos que afrontando los problemas, actuando directamente sobre ellos y procurando superarlos se crea la mejor manera para superar la esfera del privilegio patriarcal y acceder a las relaciones humanas horizontales.

Practicamos un método antiautoritario basado en el apoyo mutuo que consiste en implicarse de verdad, estudiando cada conflicto como un fenómeno único para tratar de recuperar a l@s compas que incurren en actitudes reprobables. Es cierto que este método precisa paciencia y dedicación, estando basado en unas prácticas más lentas y rigurosas; pero también es cierto que los resultados obtenidos son más reales y consistentes, y que en la práctica funciona. Estamos demostrando desde hace más de

cuatro años que es posible superar los errores cometidos en el pasado. Ésta es nuestra fuerza.

Somos conscientes de que existen personas que no están de acuerdo con nuestros argumentos ni con nuestro método. Sin embargo, nosotros pensamos que todo posicionamiento es respetable siempre que estribe en una actitud honesta.

Escucharemos y valoraremos las aportaciones que se quieran hacer llegar.

¡Salud y libertad!

Nota: No adjuntamos los documentos de las personas que difaman a La Rosa Negra porque no queremos facilitar más la difusión de mentiras. Si alguien considera necesaria la lectura de aquella documentación para una mayor comprensión del conflicto y un mejor posicionamiento, podemos suministrarla.

Grupo de Apoyo a La Rosa Negra
Vallekas, 5 de mayo de 2018